



EL TIO TREMENDA,

Y LOS CRITICOS DEL MALECON.

Castaña. **M**u malo está ese pecho , compadre !

Tremenda. He agarrao un refriao que me parte el arma.

Padrio. Paa que no se echa uste unas ligauras en los molleros e los brazos ?

Cascaron. Naita es mejor en el mundo que comerse unas quantas aceytunas antes de arrecogerse , y suar amanta.

Tremenda. Anoche tomé una güena tasa del agua de la calaguala , y no me pintó del too mal.

Epidemia. Harto será que no venga eso à parar en sangría.

Castaña. Yo estuve tambien atracaillo en los dias pasaos , y me curé con un disparate , como ixo el otro.

Tremenda. Qué fué lo que tomó uste , compadre ?

Castaña. Mandé por dos nacionales de brea , y me puse unas plantillas bien calientes, y como con la mano.

Tremenda. Y qué quíee icir dos nacionales, tio Paço ?

Castaña. Dos nacionales son diez y siete quartos : lo que llamábamós antes dos reales ; pero como es menester jablar à la moa , paa que no se arrepere:-

Tremenda. Ya caigo. Pos vamos al asunto. Anque estuve anoche incomoao amanta con la toz , tuve un rato güeno con la hija de mi vecina , la Marujilla, que charla por quantas coyenturas tiene. Se vino alli à mi sala , asina que me arrecogí ; se truxo sus mu-

ñecas, y fue tanto lo que rajaron ella y mi Noriquilla, que no habia mas que oír.

Epidemia. Miste el padre que tiene! Cudiao con él, si lo jila elgao!

Tremenda. No piense uste que jablaron de novios, à la moerna, como toas las chiquillas, sin entender lo que icen, sino allà al estilo antiguo, de sus muñecas, y de los trages y de estas cosas asina.

Podrio. Vamos, como hijas de probes que no estan ilustraos.

Tremenda. Pero lo que son las cosas! Jasta los gatos gastan zapatos: ya se ve que esto es lo que oyen; y los muchachos son como unas máquinas, al viento que corre, y siempre con la corriente. Dem-pues que se jartaron de muñecas, saltó la Marujilla, y le ixo à mi chica: oyes, Noriquela, ¿quanto apostamos à que no me aciertas tú las cosas que hay de menos en España? Ixole mi muchacha: ay! Va que no me aciertas tú las cosas que hay de mas? Pos mira: ve tú iciendo las que hay de menos, y yo te contestaré con las que hay de mas, y verémos quien se dá por vencia.

Marujilla. Vamos à verlo. En España lo primerito que hay de menos es agricultura.

Noriquilla. Y lo primerito que hay de mas es abandono.

Marujilla. Hay de menos baluartes.

Noriquilla. Y hay de mas botarates.

Marujilla. Hay de menos comercio.

Noriquilla. Y hay de mas contribuciones.

Marujilla. Hay de menos diligencia.

Noriquilla. Y hay de mas disposicion.

Marujilla. Hay de menos educacion.

Noriquilla. Y hay de mas escritores.

Marujilla. Hay de menos fábricas.

Noriquilla. Y hay de mas francesismo.

Epidemia. Perdone uste, Maestro. He jecho reparo, que su chiquilla de uste le respondia con la mesma letra à la Marujilla.

Tremenda. Puntualmente. Y otra cosa arrearé yo; que tanto lo mas como lo menos iba seguio por las letras del abecario; porque comenzaron por la A, y siguieron jasta la V. ¿Aonde lo examos?

Epidemia. En la F; fabricas de menos, y francesismo de mas.

Tremenda. Por via é mi corazon, que no me acuerdo lo que ixo la Marujilla que habia de menos tocante à la G! Ni lo que respondió Noriquilla que habia de mas en la mesma letra!

Cascaron. Aelanté: pasemos à otra letra.

Marujilla. Hay de menos Hospicios.

Noriquilla. Y hay de mas hurtos.

Marujilla. Hay de menos inventos.

Noriquilla. Y hay de mas ilustracion.

Marujilla. Hay de menos Justicia.

Noriquilla. Y hay de mas Jueces.

Marujilla. Hay de menos limosnas y lámparas.

Noriquilla. Y hay de mas luxo y Liberales, y lavativas de toas clases.

Marujilla. Hay de menos maestros güenos.

Noriquilla. Y hay de mas mugeres públicas.

Marujilla. Hay de menos navíos.

Noriquilla. Y hay de mas negociantes viles.

Marujilla. Hay de menos obras públicas.

Noriquilla. Y hay de mas ociosos.

Marujilla. Hay de menos poblaciones y premios.

Noriquilla. Y hay de mas privilegios y pícaros.

Marujilla. Hay de menos quintas.

Noriquilla. Y hay de mas quexas.
Marujilla. Hay de menos realidá.
Noriquilla. Y hay de mas robos.
Marujilla. Hay de menos trigo.
Noriquilla. Y hay de mas tributos.
Marujilla. Hay de menos virtú.
Noriquilla. Y hay de mas vicio.
Marujilla. Pos ya yo no igo naa.
Noriquilla. Pos ni yo tampoco; con qué ni yo ni tú hemos perdío.

Tremenda. Golvieron à sus muñecas, y yo llamé à la Marujilla y le ixe : muchacha, ¿quien te ha enseñao à ti esas cosas? Toma! me respondió : eso se lo oigo icir à mi pae Curro. ¿Y quien le ha enseñao à Noriquilla lo otro?

Cascaron. Miste qué sutileza é muchacha! como le golvió à uste la pregunta al cuerpo!

Tremenda. Y es que algunas veces me ha oio lamentar de las cosas que hay de mas en Española, y :: vamos, las ha tomao en la memoria. Lo mesmo habrá suceio con el tio Curro; y cate uste aqui como entre las dos chiquillas se ha formao la lista del mas y menos de España.

Cascaron. Convenía que nos entretuviésemos algunas tardes con esas cosas, explicando uste quales son las de mas y de menos con mas extension, y aplicando el oportuno remedio paa que se acortasen las de mas, y se alargasen las de menos.

Tremenda. No tengo ningun reparo, y dende mañana comenzaremos.

IMPRESA DE LAS HEREDERAS DE PADRINO.

AÑO DE 1813.